

el ojo interior

SEMILLAS PARA LA **CONSCIENCIA** CIUDADANA



Permacultura

Rediseñar nuestro impacto en el planeta

Distribución Gratuita



AHAD
Consultoría Integral



Promoviendo el compromiso con la Educación, la Salud y la Protección de la Naturaleza

**ASOCIACIÓN CULTURAL
EL OJO INTERIOR**
Dirección
Patricia Meléndez y Franco Castañeda
contacto@elojointerior.org
☎ 9980 786 20
COLABORADORES - 45^{ta} Edición - Año IV - 2019
Kingsley L. Dennis

Sociólogo y escritor inglés radicado en España. Fue profesor universitario de literatura inglesa y americana en Estambul, y de sociología en el Reino Unido.

www.kingsleydennis.com
Alberto Benavides Ganoza

Escritor, promotor cultural y agricultor. Fundó la Escuela Libre Puerto Huamani en Samaca, Ica. Dirige actualmente la Biblioteca Abraham Valdelomar de Huacachina y el sello editorial del mismo nombre.

escuelalibrepuertoHuamani.com

**Querido lector,
ayuda a que El Ojo Interior
no desaparezca.
Necesitamos la ayuda
de todos.**

Esta publicación es gratuita y se sostiene gracias al apoyo de personas que creemos que sembrando consciencia podemos cocrear un mundo mejor. Si tienes la posibilidad de colaborar económicamente con este proyecto, hazlo en:

INTERBANK: 612 - 309515288
/ NRO DE CCI: 033 - 612 -
013095152880 - 96
www.elojointerior.org

Esta edición se hace en concordancia con lo dispuesto por la legislación peruana vigente sobre los derechos de autor, Ley 13714, Art. 69

UNA REVOLUCIÓN DEL ESPÍRITU

Ha llegado el momento de insistir en un enfoque sagrado de las cosas, en una reespiritualización. Pues la Tierra es sagrada, ella es verdaderamente nuestra Madre.

Propongo una revolución total, una revolución del espíritu, pues hay que cambiar con respecto a la Tierra, todos nuestros hábitos de pensamiento. Hay que dejar de considerarla únicamente desde el punto de vista de la rentabilidad, hay que comprender que es un milagro. Solo tiene un espesor de unos centímetros y sin embargo, en todo el planeta, es la Tierra nutricia, de una fecundidad inagotable. Hay que aprender a cuidarla con amor, cosa que nuestros antepasados sabían hacer tan bien y que nosotros estamos olvidando, obsesionados como estamos por la avidez.

Una revolución espiritual, y en esto los pueblos llamados primitivos tienen mucho que enseñarnos, especialmente los amerindios. Para ellos, como para numerosos pueblos de África o de Asia, Nuestra Madre Tierra es sagrada. Estamos unidos a ella con los lazos más estrechos, ella forma parte de nosotros. No nos pertenece, somos nosotros quienes le pertenecemos. Nosotros, los seres humanos, debemos aprender que somos uno con el universo, con el cosmos.

PIERRE RABHI




La Respiración

La práctica de dejar fluir

La respiración nos enseña a dejar fluir. Le proporciona suavidad a nuestra práctica, y a través de ella somos capaces de relajarnos y serenarnos. Concéntrate en ella, solo durante unos momentos, y observa si te ayuda a relajarte. Límitate a notar la sensación que te produce el aire que entra y sale.

Las instrucciones para la práctica de la meditación en postura sentada son muy sencillas: entras en la habitación de meditar, pones el reloj, estabilizas la mente todo lo posible, adoptas la postura adecuada y llevas la mente con suavidad a la respiración. Yo enseñé a mis estudiantes a comenzar con la respiración como objeto al que volver. La respiración se usa como objeto básico de la meditación por muchas razones; una de las más importantes es que se trata de algo pasajero. Siempre está cambiando, fluyendo; nunca es estable. De este modo, más que concentrándote en algo estás sintiendo algo. Y también estás desarrollando la mente, entrenándola, para que sea capaz de estar presente en la fugacidad del momento, de los pensamientos, de las emociones, de las imágenes y de los sonidos, de todo aquello que no permanece estable.

Así, cuando te sientes, dirige la atención a la respiración. Cada vez que la atención se disperse, llévala de nuevo a la respiración, a su flujo de entrada y salida. No se trata de observar la respiración como un halcón; no se trata de concentrarse en ella, sino de sentirla ser uno con ella. Permítete a ti mismo ser inspirado y expirado.

Una vez estaba enseñando a meditar a una muchacha, y cuando le estaba describiendo la idea de encontrar la unidad con la respiración, ella utilizó la palabra “permitir”: permitir que la respiración entre y salga. Creo que captó realmente la sensación de lo que hacemos con la respiración en la meditación, porque “permitir” implica una sensación muy suave, sin apego.

Para llevar esto un poco más lejos, puedes experimentar el hecho de concentrarte en la expiración y en el espacio que existe al final de esta antes que comiences a inspirar. Trungpa Rinpoche solía describir esta concentración como “mezclar la respiración con el espacio”. Cuando el aire entra, puede que sientas una ligera pausa o vacío; en ese momento, dirige la atención a lo externo. Cuando

expiras, alarga esa expiración todo lo que puedas. Permite que el aire salga de modo ligero y relajado. Chogyam Trungpa Rinpoche enseñaba a practicar concentrándose en la expiración para hacer hincapié en la apertura al mundo y en abandonar toda nuestra obsesión. Mientras va saliendo el aire, puede que tengas la sensación de convertirte en el vasto y amplio espacio que te rodea. Es una sensación inmensa y tolerante.

A medida que trabajes con la respiración como objeto de la meditación, empezarás a sentir que el cuerpo y la mente se sincronizan. Ya no estás dividido. Puedes denominar a la práctica de la meditación la “práctica de la consciencia abierta” o la “práctica del estado despierto natural”. A medida que te adentres en ella, podrás relajar la atención en la respiración y permitirte a ti mismo morar serenamente en el espacio abierto del momento presente. ¿Qué significa sentirse y “estar presente”? Significa ser como el propio espacio y dejar que todo surja: la respiración, los pensamientos, las emociones, las sensaciones...

PEMA CHODRON, MAESTRA BUDISTA

Hilos de oro

Kingsley L. Dennis

*Si sale el sol externo
pero el interno no lo hace,
nada se ha logrado.*

*

*Un corazón generoso
siempre procura
restablecer
la armonía.*

*

*Todo lleva tiempo,
es el modo natural de las cosas.
Tiempo para generarse.
Tiempo para aparecer.*

*

*La luz dentro de uno despierta
la luz dentro de otro:
esa es la transmisión.*

*

*Todos somos locos,
pero algunos somos
locos conscientes.*

*

*Nunca dudes de que esta energía, esta red de vida,
surge a través de ti:
recuerda que siempre estás
profundamente conectado.*

Hacer que la energía sea colectiva es crucial.

*Si nos quedamos con la que tenemos,
cada uno con la suya,
si la energía permanece individual,
en ese caso no funcionará para ti.*

*Debemos de ponernos al servicio:
ofrecerse es la única manera de mantener
la energía en marcha.*

*Debemos entregar una parte de nosotros mismos:
empezaréis a sentirnos conectados a algo
que guiará vuestras acciones para siempre.*

*Donde no hay armonía
no hay posibilidad
de comprometerse
con lo esencial.*

*Es tan sencillo
y tan importante
como eso.*

*La armonía es lo que reúne las cosas
es un alineamiento correcto:
yace dentro de cada uno
y también opera entre nosotros.*

*Sin armonía
no podemos hacer
prácticamente nada.*

*Confiad en ello,
confiad en vosotros mismos.*

*

*Cada uno trabaja en pos de algo
que es más grande
que cualquiera de nosotros.*

En esta vida necesitamos regalos.

Sin ellos somos incapaces de seguir adelante.

*Estar aquí juntos
es uno de esos obsequios.*

*

*Todo lo que haces
es reconocer dónde estás,
cada vez que te observas a ti mismo
ayudas a tu propia preparación.*

*Estamos aquí para impulsar
a otros a cambiar.*

*Cuanto más profunda es la oscuridad en el mundo
más luz se necesita.*

*Parte de esa luz la da el sol
y se refleja aquí sobre la tierra.*

*Hay otra luz que procede de nuestro recóndito interior
y resplandece desde una estrella diferente:
traerla al mundo,
a nuestra vida cotidiana,
es una responsabilidad.*

*Como una semilla,
el despliegue comienza profundamente
en nuestro interior.*

*

*Podemos dejarnos sumergir
en el Gran Misterio.*

*Y una vez inmersos,
tenemos que estar dispuestos
a que se nos desmantele,
una y otra vez,
hasta que finalmente vayamos
más allá de quienes
pensamos que somos.*

*

*Si trabajas solo para ti mismo,
te limitas.*

*Debes permitir que aquello
que carece de nombre
y no obstante conoce todos
los nombres te utilice.*

*

*La verdadera comunión
será vuestra libertad.*

*

El poder del silencio es un don.

*Podemos revestirnos de ese hermoso don
y andar por el mundo como
verdaderos guerreros del corazón.*

*Pero antes debéis aprender a
entablar amistad con vuestro silencio:
hacerlo compañero vuestro.*

*Quienes tienen miedo,
lo tienen en todas partes,
aquellos que tienen fe y confían
en su interior estarán a salvo
vayan donde vayan.*

*

*Sé como un fugitivo en este mundo:
un forastero interior*

*que sostiene la copa llena
de la gratitud y el aprecio
más dulces y profundos.*

*

*La luz
brilla
dentro de cada átomo*

*gracias
a lo que hacéis.*

*

*Operamos dentro del cuerpo del mundo
y solo se nos conoce por
nuestro aspecto exterior.*

*Pero nosotros
nos reconocemos.*

*

*Sé incansable, sé amoroso:
sé lo verdaderamente femenino
en esta tierra.*

*No hay nada más grande,
más hermoso,
o más enriquecedor.*

Porque tú eres

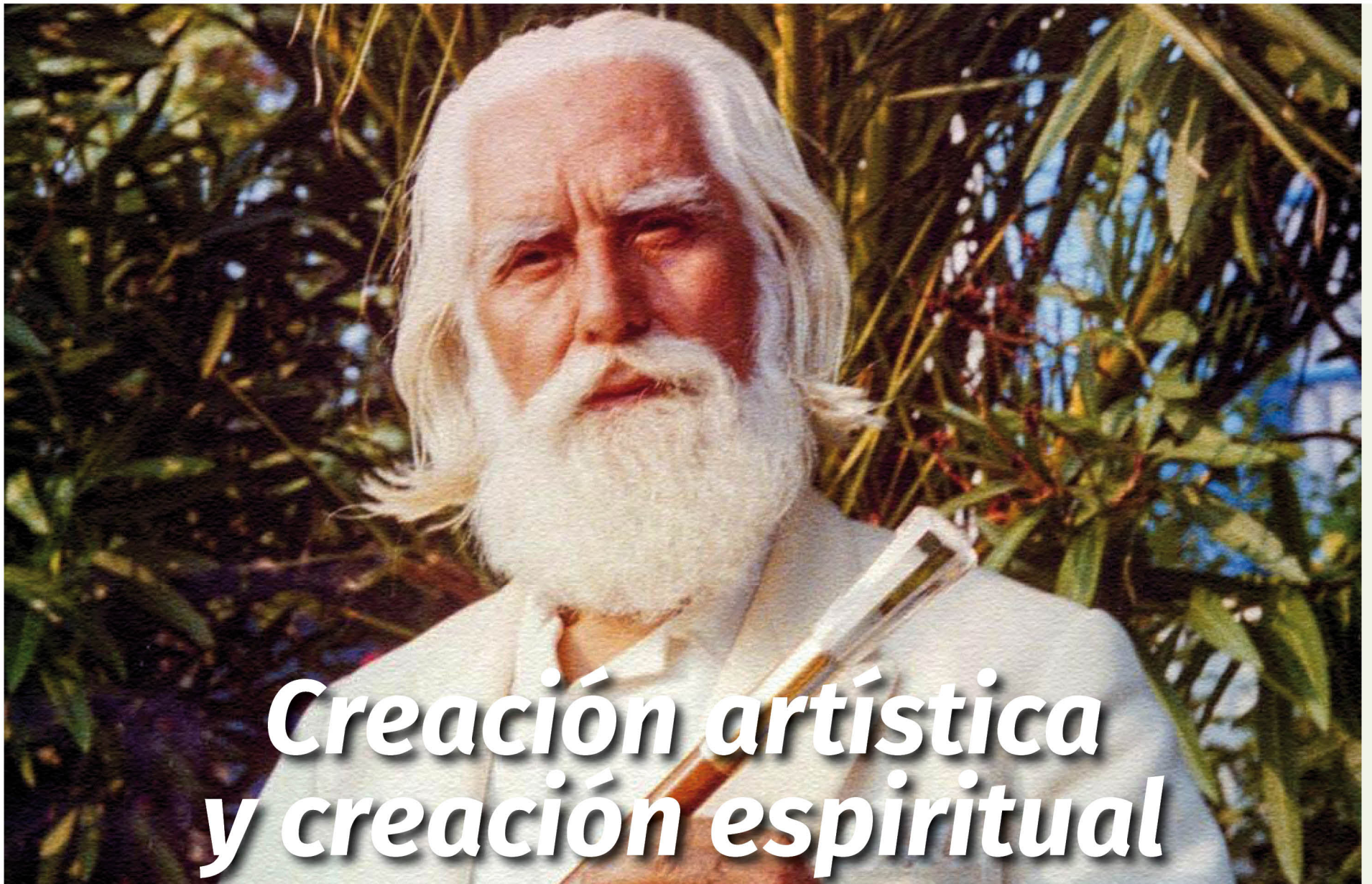
*el sol,
la luna, la lluvia,
y el latido
del corazón.*

Eres todo y no eres nada.

Eres de la tierra y del espíritu.

*Abrázalo todo
y déjate
abrazar por todo.*

No dejes nada intacto.



Creación artística y creación espiritual

A menudo la poesía se presenta como un mundo de impresiones vagas, incoherentes, de imágenes muy bellas, pero sin correspondencia con el lenguaje de la Naturaleza. Los responsables de esta concepción errónea de la poesía son los propios poetas que se refugian en las regiones inferiores del plano astral dejándose seducir por las entidades que habitan en ellas. Por esta razón, el público -que no tiene criterio y tiene tendencia a vivir en estas regiones brumosas de la consciencia- se sumerge, a su vez, en estas regiones. Lo puedo asegurar; he visto cómo entiende la gente la poesía.

La primera preocupación de los poetas es, con demasiada frecuencia, la de verter en sus obras sus sentimientos más negativos, su tristeza, su decepción, su desesperanza. Pero, ¿por qué un poeta debe nutrir al público con sus penas y sus rebeldías? Es como si le diera a comer excrementos. Y la gente -que es tonto- acepta: parece, incluso, que tienen necesidad de regalarse, noche y día, con residuos y excrementos. ¡Ah, están lejos de entenderme, pero, poco a poco, adquirirán ideas más precisas sobre el arte y dejarán de admirar ciertas obras, ciertos estilos que producen cólico, migrañas o picazón...en el plano espiritual! Demasiadas obras corresponden a la proyección de estados del alma estúpidos e inferiores.

Entonces, ¿qué es la verdadera poesía?... La verdadera poesía es el Verbo divino con todos sus elementos maravillosamente unidos entre sí por correspondencias secretas. La verdadera poesía despierta en el ser humano el recuerdo de su patria celeste, hace vibrar en él sus cuerdas más espirituales, le da impulsos para crear nueva vida. Por esta razón, si un poema no hace nacer en ustedes esta clase de emociones, si solo les procura sensaciones vagas, pueden estar seguros de que no se trata de verdadera poesía.

También yo, cuando era muy joven, hice mis incursiones en el campo de la poesía. Escribía

versos, narraciones místicas que contenían verdades espirituales, visiones, profecías... pero dejé de escribir al comprobar que esta poesía me debilitaba, me volvía hipersensible, vulnerable y me retenía en el mundo astral, lunar. Abandoné esta región y busqué la verdadera poesía en el sol. Y si ahora percibo que hay poesía en las explicaciones que doy, es porque he transportado esta poesía al campo de la ciencia y la filosofía. La verdadera poesía se encuentra en la Naturaleza porque todo en ella es, a la vez, hermoso y científico. Ahora se acostumbra a separar la ciencia de la poesía, a pesar de que en la naturaleza son una misma cosa.

La poesía debe estar cimentada en un saber superior, en un conocimiento divino, de lo contrario resulta inútil, e incluso nociva. Platón -que poseía el verdadero saber iniciático- no quería poetas en su Ciudad ideal (porque la poesía, tal como se entiende comúnmente, es un mundo de ilusiones y mentiras, un pálido reflejo de la verdadera poesía), mientras que los filósofos y los sabios eran bienvenidos.

A mí me gusta la poesía y la sitúo por encima de la música, la pintura, la escultura, etc: la poesía es el Verbo y el Verbo es, a la vez, música, color, forma, perfume. Desde luego la música es muy poderosa, produce impacto inmediato en el auditorio, pero su lenguaje no es tan claro y educativo como la poesía. La claridad del Verbo proviene de la presencia de las palabras: a través de las palabras se pueden ver formas, colores, dimensiones y también oír una melodía, un ritmo, una entonación. Y, sobre todo, se capta un sentido.

La música despierta el sentimiento, estimula la voluntad, pero no da una orientación clara. Pueden escuchar música durante toda vuestra vida y permanecer tan ignorantes como antes. La poesía nos hace sentir, y también, gracias a las palabras, reflexionar y encontrar una orientación. Además, la poesía está impregnada de música, colores, formas, estructuras... Todas las artes están contenidas en la poesía. Para muchos, la música está por encima de

todas las demás artes. Parece una apreciación justa si se considera la intensidad con la que actúa: nos deja en suspenso, presos, cautivos. La poesía se escucha, se comprende y, al igual que la música, nos cautiva, pero la poesía, y esto es lo más importante, es una llamada al pensamiento.

En realidad, la verdadera poesía no se limita al campo de la literatura: está íntimamente ligada a la vida. El verdadero poeta es capaz de vivir la belleza que expresa en sus versos, de vivir una vida poética en sus pensamientos, en sus sentimientos, en sus actos. Es demasiado fácil escribir poemas y vivir, al mismo tiempo, una vida antipoética. ¡Cuántos poetas no saben escribir si antes no beben, fuman o tienen sexo! Parece que tienen necesidad de experiencias para encontrar la inspiración, para “que la fuente no se agote”. Sin embargo, hace mucho tiempo que su fuente se ha secado. Y ahí tenéis a los poetas: expuestos a todos los vientos, malditos, débiles, sin voluntad: viven perpetuamente sumergidos en sus pasiones, excesos, angustias y acaban inmersos en la locura o en la depresión.

He conocido a muchos poetas en mi vida y los he podido estudiar. No niego que tengan cualidades, mucha sensibilidad, incluso genio, pero no han desarrollado la fuerza interior, la voluntad, el equilibrio, y piensan que para crear deben sumergirse en el infierno. ¡Vaya ocurrencia! Ciertamente es necesario vivir para “tener experiencias”, para poder crear, pero, ¿Por qué ir a buscar siempre el material abajo, en el subconsciente, en las regiones inferiores de la vida?

Naturalmente que es posible encontrar en estos lugares ciertos materiales, pero les puedo asegurar que no son los mejores. ¿Por qué no experimentar en otros campos y descubrir, por ejemplo, qué es el Cielo, la pureza, el amor Divino?

Estoy de acuerdo: hay que tener experiencias, pero experiencias celestiales, no infernales. Los grandes genios del pasado tuvieron experiencias celestiales. Por eso crearon obras maestras. Pero la mayoría de los artistas de nuestro tiempo se hunden en la

inmundicia y, una vez bien enlodados, se ponen a escribir con la pretensión de “describir la naturaleza humana”. No. Solo conocen la parte inferior e infernal, y alimentan con este infierno al mundo entero. Un día, los poetas volverán a cantar la pureza, la inteligencia, la belleza de Dios y del Universo. Nutrirán a los hombres con el rocío del Cielo, con ambrosía, y todo el mundo vivirá poéticamente.

En la actualidad, al observar a los seres humanos -incluso a los más cultos, los más instruidos- se constata, a menudo, que permanecen completamente sumergidos en la prosa: son fríos, estereotipados, no desprenden ningún calor ni chispa alguna. Esto es a lo que yo llamo prosa. ¿A qué se debe que la humanidad se vuelva cada vez más prosaica? La poesía está abandonada en manos de los poetas que la escriben. De vez en cuando, naturalmente, leemos algunos versos, pero la vida que llevamos no es poética. Por esta razón el arte nuevo, el arte del futuro será, día y noche, una lección de poesía: nos enseñará a ser cálidos, expresivos, vivos.

Y será entonces cuando se empezarán a amar. Los seres humanos no han comprendido nada: quieren ser amados, pero siguen siendo gélidos, herméticos, opacos, prosaicos. Tienen que aprender a vivir una vida poética si quieren despertar amor.

Cuando los saludo por la mañana, observo sus caras y veo que algunas están llenas de poesía: emanan amor, luz, dan algo; en otras leo que no conocen el arte nuevo de dar, de irradiar. ¿Cómo enseñárselo? Incluso ante un ejemplo palpable siguen sumergidos en su prosa, gélidos, herméticos, antipáticos y desagradables. Si fueran inteligentes, comprenderían que esta actitud no les aportará nunca nada y que deben adoptar otra actitud y vivir poéticamente. Porque la poesía es vida, verdadera vida.

**OMRAAM MIKHAEL AIVANHOV,
MAESTRO ESPIRITUAL**



La Permacultura es una revolución

La Permacultura es una revolución disfrazada de Jardinería orgánica
 Mike Feingold

¿Por qué Permacultura?

Permacultura = una nueva cultura regenerativa.
 Diseño de Permacultura = el método para llegar allí.

Las personas a menudo llegan a la Permacultura porque están atascadas. Ven que su preciado mundo está en un lío, y quieren ayudar. Han probado suerte tal vez con lo que la corriente principal ofrece, se han desencantado y están buscando algo nuevo, están buscando

respuestas. Afortunadamente para todos nosotros, la Permacultura rebosa no solo de respuestas, sino de soluciones.

A menudo se cree que se trata, erróneamente, de una técnica de Jardinería orgánica, mientras que la Permacultura se ve más acertadamente como un esfuerzo colaborativo mundial para rediseñar nuestro impacto en el planeta. Esto incluye una especie de código abierto global (estilo de wiki) proyecto al que todos nos estamos sumando año tras año construyendo una base de datos gigante de todo aquello que siempre vamos a necesitar para ayudarnos a la visión y el diseño de una verdadera salud, y de un futuro próspero.

La Permacultura es un diamante multifacético, es decir, muchas cosas para muchas personas. También puede ser una criatura desconcertante. Sin embargo, al tratar de atrapar a esta bestia elusiva, hemos tenido cuidado de no domar su naturaleza. Con esto en mente nos sumergimos en una cascada de posibles preguntas, tales como: ¿Cuáles son las características de la Permacultura? ¿Dónde nos lleva naturalmente el pensamiento de Permacultura? ¿Qué espíritu lo apunala todo? ¿A dónde queremos llegar?

No haces Permacultura, la usas en lo que haces
 Larry Santoyo

La Permacultura no es la última palabra, una bola mágica o panacea –es más bien como una pizca de sal que realza cualquier sabor. Aunque es útil para los diseñadores, arquitectos y planificadores, la Permacultura no puede, de ninguna manera, reemplazar los años de duro trabajo exigido para aprender un asunto, habilidad o profesión- solo aporta algo extra, un cambio en la percepción que justo lo cambia todo.

La intención aquí es articular ese cambio para mostrar cómo la Permacultura no solo puede ser una metodología de diseño, un catalizador multidisciplinar, o un conjunto de eslóganes inteligentes o heurísticos, sino también una cosmovisión y dentro de todo esto, un proceso de despertar. La Permacultura nos pide que nos despertemos y que seamos conscientes de nuestro entorno y, además, que podamos ser conscientes de nosotros mismos en nuestro ambiente. A medida que nos volvemos íntimamente conscientes de cómo funciona la naturaleza, nos hacemos más sensibles a nuestro lugar dentro del mundo natural, y al hacerlo nos vemos inexorablemente ligados a nuestra propia naturaleza, como uno con nuestro medio ambiente. Experimentar este conocimiento de primera mano puede ser trascendental.

¿Qué es exactamente la Permacultura?

*Para ser independientes en el verdadero sentido,
tenemos que olvidarnos
de todo lo que tenemos en nuestra mente
y descubrir algo muy nuevo y diferente, momento a
momento.
Cuando estudias debes tener una limpieza general
de tu mente, como si de una casa se tratase.
Sacar todo y limpiarlo bien.
Puedes volver a traer todo de nuevo,
hacerlo uno por uno.
Pero solo si es necesario, de lo contrario tu mente se
llena de basura vieja e inútil.
S.Suzuki*

Deja lo que crees que sabes

Si realmente quieres entender la Permacultura, es necesario deshacerse de todas las ideas

preconcebidas y convertirse en un pensador independiente, sin embargo, conectado a la totalidad. Renunciar a la idea de “sostenibilidad” o “medio ambiente”, y lo que ha llegado a significar para ti, ya que tu equipaje es pesado para el viaje que tienes por delante y estos conceptos solo se mantienen para volver a ver lo que realmente está sucediendo en el mundo y, por lo tanto, para lo que hay que hacer. Haz borrón y cuenta nueva -que es, por supuesto, una cuestión imposible, pero hazlo de todos modos. Prepárate para matar algunas vacas sagradas, perder las tradiciones vacías y exigir pruebas, aunque pueda resultar incómodo hacerlo. La breve historia de la Permacultura está repleta de gente pintoresca -pioneros arrogantes, herejes tercios, pedantes tediosos y rebeldes justos- que han hecho justamente eso. La Permacultura es el idioma, entre otros, del agricultor rebelde, el constructor de la comunidad, el activista de sillón, el duro-cariñoso padre y el emprendedor social. Así que estarás en buena compañía cuando hables o actúes de manera que pueda considerarse escandalosa en la sociedad educada. Arriésgate, que te corten la cabeza. Haz crecer otra cabeza y vuelve a hacerlo.

*Somos simplemente un ecosistema
que vive dentro de un ecosistema mayor.
Y lo que sea que hagamos tiene consecuencias.*

Aranya

Todo está conectado a todo

La permacultura comenzó en la década de 1970 en Australia como un sistema integrador para vivir de manera sostenible, basado en torno al cultivo de cultivos de alimentos perennes que no necesitan ser replantados anualmente, sino que continúan creciendo año tras año. La razón que subyace a la elección de los cultivos perennes frente a los anuales fue en respuesta a la pregunta “¿Cómo podemos vivir con el menor esfuerzo consiguiendo un efecto óptimo?” Que sigue siendo la misma difícil pregunta que nos planteamos actualmente. Las respuestas se encuentran en la increíble abundancia y diversidad que existe en la naturaleza, por ejemplo, imitando un bosque forestal para crear un bosque jardín que, entre otras cosas, produce una variedad de alimentos

y combustibles. La Permacultura comenzó con la comida porque es fundamental para nuestras vidas, y está conectada en todos los aspectos en los que se construye nuestra sociedad. Sin embargo, cuando nos detenemos a considerar cómo podríamos empezar a cultivar alimentos saludables, tarde o temprano nos damos cuenta de que no podemos tener buen suelo sin agua limpia, y tampoco agua potable con contaminación atmosférica, y ni aire sano mientras se queman interminablemente combustibles fósiles, que de alguna manera tenemos que quemar para conducir, trabajar -ni siquiera es para disfrutar- y pagar la comida que precisamos, en primer lugar. ¡Así que si cultivamos un poco de nuestra propia comida, de golpe comenzamos a desvincularnos de los insolidarios, del interior de la compleja cultura industrial -en las que muchas personas se sienten atrapadas actualmente- y a hacer de la jardinería un acto político. Entender que es prácticamente imposible separar los alimentos de cualquier otra parte de nuestra existencia. Por pura necesidad, la Permacultura ha evolucionado en algo mucho más amplio que solo tratar con la agricultura. Ahora abarca todos los aspectos de cómo vivimos y construye un futuro para que dure generaciones.

¿Qué es lo que necesitas?

La permacultura es una actitud, un método, un enfoque, una filosofía, una dirección, un destino, una visión, o ¿todo esto? Tal vez sea mejor no preguntar “¿Qué es Permacultura?” pero sí preguntar qué se necesita para resolver todas esas preguntas aparentemente insolubles que surgen de este complicado rompecabezas ético que es la vida moderna -y hacer tu Permacultura. ¿Cómo podemos ser parte del mundo y no quedar atrapados, perdidos, o congelados y ser incapaces de actuar? Averigua lo que necesitas y diseña cómo lo vas a hacer. Si una definición de Permacultura no es lo suficientemente grande para ti, ensánchala. Es cosa tuya lo que vas a hacer. Tu Permacultura puede ser única y evolucionar libre, mutar y sorprender: y ser 100 relevante, cambiando momento a momento, lo

que te permite espacio para bucear más y más profundo de lo que es posible.

¿A dónde te diriges?

Recordémonos que debemos ser siempre conscientes de las tres éticas: el Cuidado de la Tierra, el Cuidado de las Personas y el Reparto Justo, las cuales son la respuesta al palpitante corazón de la Permacultura; la estrella del norte que es útil de establecer en nuestra brújula. ¿Qué significan estos términos para ti? Considéralos individualmente, por ejemplo, al contemplar el Cuidado de la Tierra, ¿qué incluirías o que dejarías fuera? ¿Qué es lo que la idea de cuidar provoca en ti? Luego piensa en los tres juntos: ¿cómo pueden interactuar y solaparse? ¿Lo cubren todo? ¿Qué le puede faltar? Estas ideas sencillas pero amplias pueden aplicarse a muchos niveles -trabajando como un conjunto de valores o la moral, una declaración de intenciones o aspiraciones. Límites para mantenernos en jaque, protegiéndonos contra la deriva de la misión o acciones impulsivas, y también pueden que se utilicen como medida de la calidad de nuestro trabajo. Como la vida a menudo es desordenada, difícil y dolorosamente dejada al azar, permite que la ética dé fuerza para continuar en la dirección elegida actuando como un hilo que nos ayuda a guiarnos a través de la moral del laberinto de vivir en el mundo moderno, donde siempre es necesario atender los compromisos que nos ayudan a saber qué hacer a continuación (qué elección tomar), dónde centrar nuestra energía, cuándo retirarla o incluso cuando usarla para bloquearla. La ética de la Permacultura no son rocas inamovibles, sino más bien los puntos de partida para la investigación. Nos piden que abramos nuestro pensamiento preguntando y prestando atención continuamente nos instan a permanecer despiertos, y a elegir nuestro propio camino en lugar de seguir ciegamente.

La ética de la Permacultura no son leyes externas diseñadas para hacerte sentir culpable si no las obedeces, presurizando a que se adapte a un molde en particular, son más un apoyo al mapa interno y, lo que es más importante, son para nosotros y

sirve para que cada uno de nosotros establezca sus propios parámetros. Hazlo a tu manera, haciéndote preguntas en cada paso ¿Encaja esta acción con mi ética? Y si es así, qué bien.

Atrévete a pensar en abundancia

El pensamiento de la Permacultura se basa en una comprensión y un sentimiento radical de abundancia, seguros en el hecho de que hay suficiente para cubrir las necesidades de todos en este abundante planeta. Esto contrasta en gran medida con el sentimiento imperante e insidioso de escasez en nuestra actual destructocultura, que nos hace vivir con el temor de que nunca habrá suficiente -así que terminamos acaparando- juzgando y valorándonos a nosotros mismos y a otros por lo mucho que tenemos o consumimos. Ser capaz de atestiguar la vida como es, momento a momento en lugar de como nos gustaría que fuera y descubrir su perfección actual. Vivir plenamente en este momento nos permite apreciar lo que ya tenemos, como la comunidad o la posibilidad de comunidad, pues la abundancia se basa en compartir. Este compartir es la forma en que ya nos conectamos con aquellos cercanos a nosotros y cómo construimos estas conexiones en comunidad. Lo cual hace que, en cualquier situación, en lugar de esforzarnos constantemente por una perfección imaginada e imposible la dejemos fuera de nuestro alcance. No significa que no haya nada que hacer, que nunca debiéramos querer tener, o que no habrá personas necesitadas que con razón quieran hacer algo al respecto, como una de cada nueve personas desnutridas en este planeta. Tampoco se trata de abundancia el hecho de vivir con la esperanza de tener en un futuro energía gratuita, o seguir actuando ciegamente como si los recursos de nuestro planeta fueran inagotables. ¿Cómo sería ampliar nuestra capacidad de compartir con aquellos que están más lejos de nuestra esfera actual? Incliniéndose en nuestro borde personal cuidándolo hasta que el mundo entero se incluya en nuestra comunidad. ¿Cómo de diferentes serían nuestras vidas si dejamos atrás el miedo y que la abundancia se filtrase en nuestros seres, saturando nuestro pensamiento hasta que nuestras decisiones se dejaran llevar por este sentimiento de abundancia?

Trae todo a la luz

La Permacultura es secretamente política, públicamente apolítica y genuinamente metapolítica. Tomando la posición de que la única decisión ética es asumir la responsabilidad de nuestra existencia y la de nuestros hijos, el objetivo de la Permacultura es resolver cómo podemos satisfacer tantas necesidades como nos sea posible con nuestros propios recursos. Implícito en esto está el reconocimiento de que existimos en una sociedad más amplia que también tiene la necesidad de cuidar y ayudar a formar para mejorar.

Porque está claro que todos estamos estrechamente unidos y afectados por lo que sucede en el mundo; la Permacultura no tiene interés en tomar partido, puesto que está más preocupada por el bien del todo. El asunto en cuestión no nos da más tiempo para que sea infantilmente divisiva, defensivamente antagonista o ciegamente dogmática exigiendo en su lugar la colaboración, la co-producción y la convergencia. Permitiendo que lo libertario, conservador, socialista y anarquista pueda existir en una persona, la Permacultura busca tejer y entrelazar los diversos puntos de vista en una misma cesta en la que puede contener todas las opiniones, sin importar las contradicciones aparentes, y que puede llevar el peso de los problemas del mundo y todavía tiene espacio para que sea escandalosamente positivo. Todo esto se hace simplemente trayendo todo a la luz, ralentizando, saliéndose del camino, haciendo consciente al mundo de lo que está pasando, transmitiendo todo, nombrando lo obvio y profundizando en lo no tan obvio. Esto abre lo que podría parecer fijo y terminado en un nuevo conjunto de paisaje conectado, dando todo el espacio para moverse, evolucionar y encontrar el contexto. Esta perspectiva puede atestiguar la tesis, antítesis y síntesis que se despliegan, pero siempre preguntando ¿Existe otra manera de satisfacer todas nuestras necesidades?

STEFAN GEYER, EL ZEN Y LA PERMACULTURA



Aprendiendo con el corazón

Un día de cielo azul brillante y nubes de algodón, guiaba a un grupo de niños por el bosque. Una tormenta acababa de pasar, la luz se filtraba entre las nubes iluminando el bosque y haciendo que todo resplandeciera vivamente. Veíamos animales por todas partes disfrutando de la frescura y la vitalidad que siguen a una tormenta. Iba con treinta y siete niños; un grupo que, a priori, parecía demasiado numeroso para una experiencia de sensibilización en la naturaleza. Sin embargo, la magia de los altos árboles brillando y los soleados prados llenos de flores nos hechizaron. Los niños se dispersaron de forma espontánea, moviéndose por el bosque en pequeños grupos. Cada equipo de exploradores hacía hallazgo tras hallazgo, tantos que casi no podía seguir el ritmo de sus llamadas, sus preguntas y sus exclamaciones de entusiasmo.

Recuerdo esa tarde como una experiencia especialmente gratificante de Compartir la Naturaleza con otras personas. Cuando, como guías de naturaleza, ofrecemos salidas al campo que favorecen un descubrimiento profundo y sensible y una experiencia directa, observamos que la naturaleza es capaz de cambiar la vida de las personas de manera maravillosa.

En aquella caminata, en particular, pude observar un cambio de estilo en Jack, uno de los chicos más jóvenes del grupo. Hasta aquel momento Jack era un cazador. Habitualmente cazaba pajaritos cantores (paseriformes), pensaba en ellos simplemente como desafiantes blancos móviles. Que las aves fueran seres vivos era algo en lo que Jack no se paraba a pensar; tampoco sabía, al parecer, que la caza de paseriformes estaba prohibida por la ley. Al final del camino les dije a los niños que se tumbaran de espaldas y que se fijaran en las ramas extendidas de un gran roble. Mientras

disfrutábamos de la vista del roble desde esa perspectiva única, escuchamos el canto “tsi-tsi-tsi” de una bandada de mitos, unos pajaritos pequeños y pardo-rosáceos.

Enseñé a los niños una llamada sencilla para atraer a los paseriformes. Una bandada de unos veinticinco mitos nos respondió, acercándose por las ramas, más y más, hasta posarse a pocos metros por encima de nuestras cabezas. El canto de los mitos atrajo a otros pájaros. Rápidamente, tångaras, carboneros, currucas y mosquiteros saltaban alrededor en el roble que estaba justo encima de nosotros. Los niños se quedaron asombrados con el espectáculo de tantos pájaros tan cerca, todos cantando y revoloteando de rama en rama.

Al menos cincuenta pájaros respondieron a nuestras llamadas. Los niños, entusiasmados, querían saber cómo se llamaba cada especie. Cuando un pájaro muy llamativo, de colores negro

y amarillo y de cabeza roja brillante, apareció, les dije: “¡Eso es una tângara occidental! Ha venido volando todo el camino desde México o América Central para criar a su familia en este bosque”. La mayoría de las aves se quedaron lo suficiente como para poder compartir con los niños información fascinante sobre cada una de ellas.

Los pájaros estaban tan cerca que cada uno se volvió un ser vivo único para los niños. El resto de la semana todos mostraron muchísimo interés por los pájaros. Jack se quedó muy conmovido por esta experiencia y cada vez que encontrábamos un pájaro nuevo, él era el primero en preguntar por su nombre y sus hábitos. La actitud de Jack había cambiado radicalmente y empezó a considerar a los pájaros como hermosas formas de vida, como iguales.

Liberty Hyde Bailey, fundador del movimiento Estudio de la Naturaleza (Nature-Study), dijo que la “La sensibilidad hacia la vida es el fruto más elevado de la educación”. Así, si queremos fomentar una actitud de respeto por la vida, tenemos que empezar por la consciencia, lo que nos lleva a empatizar con la vida y a amarla. Sentirnos en comunión con los seres vivos nos hace interesarnos más por el bienestar de todas las formas de vida. En este sentido, el eminente conservacionista japonés Tanaka Shozo afirmó que “La protección de los ríos no es una cuestión de ríos, sino del corazón humano”.

Pero el simple contacto con la naturaleza no basta, como un amigo mío descubrió cuando llevó a su hijo de ocho años a las Montañas Rocosas de Canadá. Caminaron varias horas, hasta llegar a un mirador espectacular sobre dos valles glaciares y varios lagos alpinos.

“Solamente por esta vista vale la pena nuestro viaje hasta aquí” -dijo mi amigo- indicando a su hijo que se sentaran a disfrutar del impresionante paisaje de la montaña. Pero el niño, que había corrido entusiasmado, arriba y abajo todo el camino, se sentó solo cinco

segundos; luego se puso en pie de un salto y comenzó a correr de nuevo por el sendero. Mi amigo se sintió desanimado y me contó que le entraron ganas de gritarle: “¡Párate! ¡Mira esta vista tan increíble!”.

Nosotros, los amantes de la naturaleza salvaje, disfrutamos compartiendo nuestra fascinación con otras personas; pero, como mi amigo descubrió, no es nada fácil canalizar la energía vital de los niños o involucrar a los adultos., si no tienen curiosidad o capacidad de maravillarse.

En los años 80 desarrollé una metodología pedagógica que hoy en día sigue siendo el eje fundamental de mi trabajo. Miles de educadores y guías de naturaleza en todo el mundo utilizan este método y lo consideran muy útil y beneficioso. Es una estrategia que hace que el aprendizaje al aire libre sea divertido, dinámico, experiencial y edificante. Desde que creé esta metodología, he sido capaz de alcanzar, sistemáticamente, mis objetivos más elevados como educador de naturaleza.

Puesto que esta metodología muestra cómo utilizar los juegos y las actividades de naturaleza de manera intencionada y fluida, la he denominado Aprendizaje Fluido. Involucra tanto a la mente como al corazón, donde residen la verdadera comprensión y apreciación. Está basado en los principios universales de la percepción consciente y en cómo aprendemos y maduramos como seres humanos.

El Aprendizaje Fluido

Pasos naturales para la percepción consciente de la naturaleza

En mis inicios como educador de naturaleza, me fui dando cuenta de que existía una secuencia de juegos y actividades más efectiva, independiente de la edad, estado de ánimo o cultura. La gente en todo el mundo reacciona a esta secuencia porque está en armonía con los aspectos más profundos de nuestra naturaleza humana.

Esta secuencia proporciona una estructura que permite planificar una sesión de percepción consciente de la naturaleza obteniendo los mejores

resultados. Se puede conectar con la gente, según el nivel de interés y energía, y conducirles poco a poco hacía experiencias profundas y significativas en la naturaleza.

Las cuatro etapas del Aprendizaje Fluido se desarrollan de manera natural una detrás de otra. Cada etapa contiene actividades que son fáciles de hacer, divertidas, intelectualmente estimulantes y fácil de enganchar.

El Aprendizaje Fluido se puede usar con éxito tanto en sesiones que duran treinta minutos como un día completo. Aunque originalmente fue desarrollado para educar al aire libre, se puede utilizar para enseñar cualquier materia, en el exterior o en interior.

Veamos las etapas una a una:

Etapa 1 - Despertar el Entusiasmo

Sin entusiasmo, se aprende muy poco y resulta imposible tener una experiencia significativa en la naturaleza. Al decir entusiasmo, no me refiero a un estado de excitación que te hace saltar arriba y abajo, sino a un estado intenso de atención e interés e implicación personal.

Los juegos de Despertar el Entusiasmo hacen que aprender sea divertido, formativo y vivencial. Además, favorecen la compenetración entre el docente, el estudiante y el tema tratado.

Etapa 2 – Enfocar la Atención

Para aprender es necesario enfocar la atención. El entusiasmo solo no basta. Si nuestros pensamientos están dispersos resulta imposible ser intensamente conscientes de la naturaleza o de cualquier cosa. Como guías o educadores, necesitamos dirigir el entusiasmo de nuestros estudiantes hacia una atención serena.

Las actividades de Enfocar la Atención ayudan a los estudiantes a volver a estar atentos y receptivos a la naturaleza.

Etapa 3 – Ofrecer una Experiencia Directa

Durante las experiencias inmersivas en la naturaleza, los alumnos conectan profundamente con un aspecto de la naturaleza. Las actividades de Ofrecer una Experiencia Directa están basadas en el entusiasmo y la receptividad de los alumnos. En general, son tranquilas e intensamente significativas.

Al conducirnos a un encuentro cara a cara con un pájaro, una colina arbolada o cualquier elemento natural, las actividades de Ofrecer una Experiencia Directa nos proporcionan experiencias intuitivas en la naturaleza.

Las experiencias intuitivas no son racionales y nos aportan un conocimiento directo e íntimo de la naturaleza. Henry David Thoreau denominó al aprendizaje intuitivo como el conocimiento hermoso.

Etapa 4 – Compartir la Inspiración

Reflexionar y compartir con los demás refuerza y clarifica nuestras experiencias. El hecho de compartir saca a la luz sentimientos universales -aunque generalmente poco expresados- que, una vez comunicados, permiten que se establezca un vínculo más estrecho con el tema y con los demás.

Las actividades de Compartir la Inspiración crean una sensación de culminación y un ambiente inspirador, propicio para interiorizar nobles ideales.

El arte del Aprendizaje Fluido

Como un río fluye continuamente hacia el mar, también la dirección esencial y natural del Aprendizaje Fluido va hacia una consciencia y una comprensión mayor. Sin embargo, igual que un río va cambiando su ritmo y su vigor, con rápidos, plácidas pozas y remolinos, también los educadores pueden variar la secuencia en las cuatro etapas del Aprendizaje Fluido. Por ejemplo: los niños pequeños presentan cortos periodos de atención, tras realizar una actividad

tranquila de concentración de la tercera etapa, puede ser mejor elegir una actividad animada de la primera etapa o una actividad tranquila de la segunda etapa. Igualmente, con los adultos y adolescentes puede ser preferible el cambio de ritmo que proporcionan las actividades de las etapas uno y dos.

El Aprendizaje Fluido está diseñado para fluir y adaptarse a las necesidades del grupo. Normalmente, se avanza siguiendo la progresión de las etapas (1-2-3-4), pero en la práctica, se puede cambiar la secuencia para abordar las necesidades inmediatas del grupo. El guía, que siempre está controlando el nivel de interés y de atención, utiliza la actividad más adecuada para que la energía fluya de forma alegre y productiva.

La tercera etapa del Aprendizaje Fluido supone una experiencia vivencial en la naturaleza directa e intuitiva. La intuición es un sentimiento de calma, que, como un espejo, refleja la vida con claridad. La razón es capaz de describir un cerezo en flor, pero no es capaz de ayudarnos a sentir la experiencia de un cerezo en flor.

La educación está, a menudo, enfocada a los datos (y poco importa si los estudiantes están interesados por esos datos). Los bienes supremos de los alumnos son el entusiasmo, la curiosidad y la capacidad de asombro. Si atrofiamos estas cualidades, destruimos esa parte de ellos capaz de conectar con la vida y abrazarla.

John Burroughs dijo una vez: “La sabiduría sin amor no arraiga. Pero si el amor viene primero, el conocimiento es seguro que le seguirá. El momento adecuado, para contestar a las preguntas de los niños, es cuando estos están lo suficientemente interesados como para preguntar”. El Aprendizaje Fluido está centrado en el estudiante -no en el objeto de estudio-. Así, los educadores comparten el conocimiento de manera que apoyan y potencian un aprendizaje más profundo.

**JOSEPH CORNELL, EDUCADOR DE LA NATURALEZA,
FUNDADOR DE SHARING NATURE WORLDWIDE**

SANAR LA TIERRA

En el pasado, el presente y el futuro, la verdadera disposición de la naturaleza es la de la abundancia para los seres humanos y para todas las especies. Por ello, la pregunta no debería ser “¿Por qué hay demasiada gente?”, sino “¿Quién ha creado la escasez en la que han nacido?”. Y después, finalmente, ¿Cómo podemos sanar la Tierra de manera que pueda sustentar a las generaciones futuras?. Es demasiado simplista comenzar y terminar la conversación con una visión limitada de la superpoblación. Es mejor preguntar por qué la gente tiene que sufrir tanto. Y ¿hemos hecho todo lo que hemos podido para aliviar el dolor de la Tierra y el de la raza humana?



MASANOBU FUKUOKA
[Platò]

Alberto Benavides Ganoza


Violencia y autoritarismo

Violencia es violación; o mejor, la violación es la forma más repugnante de la violencia. De inmediato hay que decir que la violación no es solo un tema que dice relación con lo sexual. Violación y violencia tienen un sentido más amplio. Mucho podría decirse acerca de formas más sutiles que incluyen muchas de las formas de la educación y la vida social en general.

Autoritarismo, el otro término del título de esta alocución (título que no elegí yo) dice relación a la afirmación de un yo, un “sí mismo”. Autoritario es quien se impone, con o sin verdadera autoridad. Ambos términos dicen casi lo mismo. El autoritario es violento y violador.

Pablo Macera, un notable historiador y pensador peruano insistió hace unos años en la idea de que nuestros países no habían sido conquistados sino violados brutalmente por los Pizarros y Almagros.

“Cabrera y Carvajal fueron mis nombres”, dice un verso de Borges en un soneto que precisamente se titula “El Conquistador”. Pero dejemos a Borges que sé que es menos conflictivo para nosotros peruanos que para muchos argentinos. Sin duda hubo épica, por perversa que hoy nos parezca, en aquellos soldados renacentistas que acabaron tan brutalmente con casi todo lo que encontraron en nuestros países.

Macera insiste en que aquello no fue conquista sino violación. La referencia es ciertamente sexual: una cosa es conquistar a una mujer, otra muy diferente es violarla. La conquista esgrime poesía, busca encantar, la violación es todo lo contrario: esgrime el puro y bárbaro poder, la afirmación de un yo que se impone.

La historia del Perú es ciertamente otra que la de la Argentina puesto que aquí pesaron más las inmigraciones europeas del siglo XIX. El Perú quedó marcado por la violencia de una violación que se produce en el siglo XVI y que aún define nuestro ser. Aún en el siglo XXI el Perú sigue siendo un país

racista, machista y clasista; en el Perú se marcan las diferencias hasta el cansancio; el Perú no ha llegado a ser un país moderno. En casi todo los peruanos se esconde un racista y un enemigo del Perú. Es el Perú contra sí mismo al que encontramos despreciando al indio, a la lengua quechua, a la hoja de coca. El Perú tiene vergüenza de sí mismo y nuestras derrotas futbolísticas no hacen sino perpetuar nuestros complejos.

Lo que es más grave es que tenemos vergüenza de lo que más vale en nosotros, lo que nos da sustancia propia y nos hace una voz importante en América y en el mundo. Es comprensible y casi necesario que un argentino, por lo menos un porteño sea europeo. Para un peruano como para un boliviano o un ecuatoriano esto es mucho más difícil. A nosotros no nos queda sino aceptar nuestro mestizaje, y esto es precisamente lo que no aceptamos. Para la mayoría de los peruanos Vallejo o Arguedas no existen o existen sólo como una cosa lejana, folklórica. Negamos lo indio y con ello perdemos el alma.

El Perú sigue siendo un país gobernado por los que se sienten blancos y sus estructuras de poder, ridículas como son, están a la saga de lo que mande el imperio de turno: seguimos siendo colonia. Todos los gobiernos coloniales son violentos, significan el atropello y la violación de los derechos materiales y espirituales de los conquistados o violados.

Mi argumentación no es “indigenista” como alguno podría creer. Aún siendo peruanos debemos admitir que la aldea global hará del planeta, o hace ya del planeta, una sola unidad. Para muchos peruanos

inmigrantes la Argentina y sobre todo Buenos Aires significan escapar hacia la modernidad, escapan al difícil, folklórico e injusto país que es el Perú.

Lo contrario de la violencia es la paz de la justicia; lo contrario de la violencia es la conquista por la palabra; si la violencia es violación, la paz es diálogo entre hombres libres, es aquel ideal que expresamos no sin dificultad con la palabra “democracia”.

De la palabra con intensidad espiritual surge la ley justa que cohesionan el sistema social. Lo contrario de la violencia es la palabra, cultivar la palabra es lo único que puede hacernos pueblos cultos, capaces de organizar una convivencia justa y pacífica.

Del lado de la violencia están todos los fundamentalismos, todos los dogmatismos, el de la cruz y la espada, el del racismo, el insolente desprecio por todos los pueblos que no sean el occidente europeo.

Pero la voz más noble de Occidente apunta a la elucidación del logos, al asunto de la palabra y por lo tanto al esfuerzo por valorar lo que no es occidente. De ahí surgió la Etnología y la Antropología como disciplinas de comprensión de lo que nos es extraño, de lo insólito. Este es el camino de la paz del futuro. Sí, occidente y la actual globalización tienen una misión aglutinante que, según creo, tendrá que ver con el surgimiento de un hombre superior, lúcido, que acabe para siempre con la guerra y con toda forma de violencia entre los individuos y las sociedades.

La paz de la palabra y la inteligencia mutua es lo contrario de la violencia y de toda forma de insolente autoritarismo.

Pero hay que quitarle el grullo a Perogrullo. Nos quedamos con tantos peros... Nuestro desconcierto en el Perú es muy grande “El Perú tiene un alma que salvar” me dijo un poeta uruguayo, Martín Horta. Es verdad: tenemos que ser occidentales, conquistadores (inevitablemente) pero la nueva conquista, como dice Martín Adán, tendrá que ser de generosa escucha.

Este asunto tiene que ver ya con el tema de pasado mañana que es Educación y marginación. Al violento y al violador nunca le ha interesado el estado del alma del otro. Para quienes pensamos que la educación es lo central, lo esencial es el generoso diálogo: esa es nuestra exigencia. Pero esa exigencia no es la de un estado ni ninguna fuerza exterior, sino una exigencia de nuestra libertad.

Una última cosa: la gente de la palabra somos los intelectuales. Por eso quizás el problema central es el alejamiento y la frivolidad de nuestros intelectuales. No ha habido en el gremio de los de la palabra, la fuerza para llegar al pueblo y ni siquiera la generosidad para querer acercarse. Nuestra burguesía en general ha fracasado para amalgamar al Perú; no hemos hecho patria. El terreno quedó libre para los religiosos, la superstición, los casinos y Sendero Luminoso.


**ARBIO
PERU**

Preservando los bosques amazónicos

Nepal, 2019. De pie ante cientos de guardaparques de las reservas y parques naturales en las zonas más recónditas del planeta, la peruana Tatiana Espinosa recibió el Premio Jane Goodall en nombre del Perú, en nombre de la Amazonía.

Hace una década, la directora ejecutiva de la Asociación para la Resiliencia del bosque frente a la Interoceánica – Arbio asumió el reto de administrar una concesión forestal en Madre de Dios, pero no para extraer madera u otro recurso, sino para preservar las especies de árboles más grandes de la Amazonía, como el caso del Shihuahuaco, sometida a una presión de saca ilegal que pone en peligro su existencia.

La Federación Internacional de Guardaparques congrega a miles de hombres y mujeres de más de 40 países que a diario arriesgan sus vidas en favor de la conservación de los bosques y áreas protegidas en el mundo. Los guardaparques son reconocidos por los gobiernos como los principales protectores de los parques, reservas y demás áreas protegidas del planeta.

El premio Jane Goodall Hope and Inspiration Ranger Award es otorgado por la Federación Internacional de Guardaparques - IRF (International Ranger Federation), The Thin Green Line Foundation y la International Union for Conservation of Nature/ World Commission of Protected Areas (IUCN/WCPA) a la persona que, a pesar de todos los obstáculos, ha logrado llevar adelante acciones de conservación para proteger áreas y especies amenazadas ofreciendo de esa manera inspiración a otros.

Así, la Ingeniera Forestal e investigadora peruana asume los riesgos de la conservación de los bosques por vocación e iniciativa voluntaria. Y a pesar de los retos que ella y su equipo enfrenta, su compromiso seguirá vigente. Sin embargo, ella reconoce que su esfuerzo *“No es suficiente sino solo parte de una responsabilidad mayor en la que debe participar la comunidad, el gobierno y el sector privado”*.

Tatiana Espinosa no solo agradece por el premio recibido, sino que también hace un emotivo reconocimiento a la labor que cumplen los guardaparques, especialmente los que trabajan en Perú. Ella señala: *“Quiero recalcar que, a pesar del importante rol que cumplimos, nuestra función no es debidamente valorada ni reconocida como lo que es, como lo que somos: los verdaderos héroes del planeta”*.

Tú puedes apoyar el trabajo de ARBIO apadrinando una hectárea de bosque o adoptando un gran árbol amazónico en peligro de tala ilegal.

www.arbioperu.com

¡Todos podemos ser parte de la conservación!